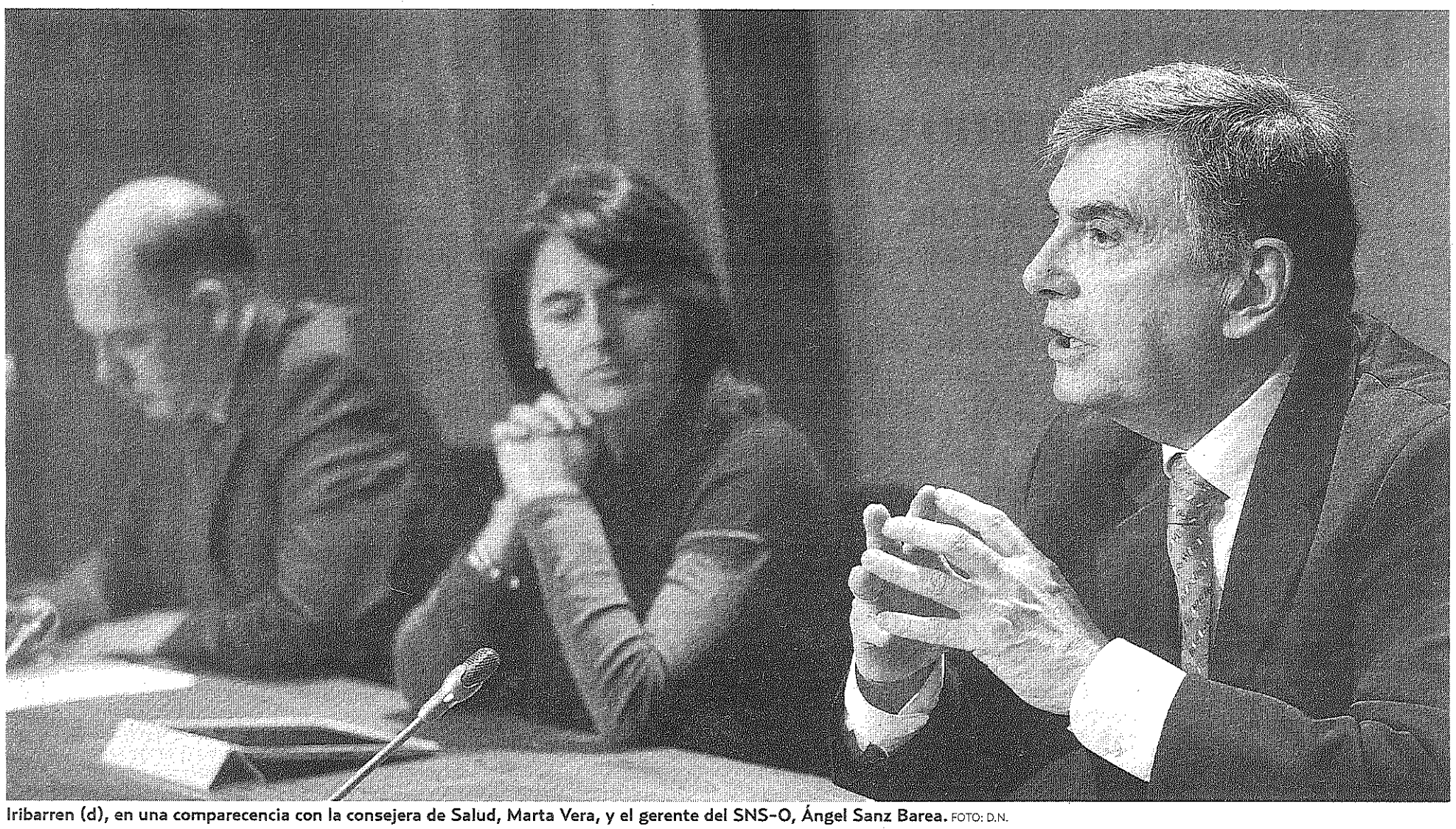

Iribarren (d), en una comparecencia con la consejera de Salud, Marta Vera, y el gerente del SNS-O, Ángel Sanz Barea. FOTO: D.N.

Iribarren deja el CHN y fractura Salud, que debe reorganizar al completo su equipo directivo

EL PROYECTO DE MARTA VERA HACE AGUAS Y PROVOCA UN **VACÍO DE PODER** HOSPITALARIO

El gerente sale del Complejo en medio de polémicas como la dieta hospitalaria, la fusión del laboratorio y el malestar de las jefaturas

M. GONZÁLEZ

PAMPLONA. El rumor corría por el Complejo Hospitalario de Navarra desde hace semanas: el director gerente del CHN, Ignacio Iribarren Udobro, se disponía a abandonar su cargo. Salud confirmó ayer finalmente y de forma oficial que la controvertida gestión del responsable hospitalario había llegado a su fin, pero el departamento fue más allá y anunció la remodelación de la dirección del Complejo Hospitalario. "Ha sido una etapa dura en la que han coincidido grandes proyecto como la unificación de los servicios que han provocado un cierto y lógico desgaste", explicaron fuentes de Salud.

La salida de Iribarren, además de suponer una nueva fractura en el departamento que dirige Marta Vera, deja un vacío de poder en el CHN, que ve como en poco tiempo el director médico, Anselmo de la Fuente, se jubila de forma anticipada y solo siete meses después de sustituir en el cargo a Ruth Vera por discrepancias en la gestión. El puesto de De la Fuente, miembro del consejo político de UPN, como subdirector de Servicios Médicos y Quirúrgicos del CHN.

Dos son las teorías que explican la salida de Iribarren, que asumió en agosto de 2011, del CHN. Por una lado, está la de los profesionales que sostienen que iba a ser cesado al haber perdido la confianza de los responsables del departamento y se ha adelantado presentado su dimisión, y por otra la quienes opinan que era él mismo quien deseaba abandonar el cargo en busca de nuevas perspectivas profesionales o por desgaste personal ante las numerosas polémicas surgidas durante su gestión: acusaciones de arbitrariedad en la adjudicación de los laboratorios unificados a la empresa Abbott, externalización plagada de incidencias de las cocinas hospitalarias, malestar entre las jefaturas por su carácter autoritario y poco dialogante, destituciones polémicas como la del jefe del Área de Cirugía del CHN, José Miguel Lera, quejas por la gestión de las vacantes y unas sobrecargadas listas de espera que crecen sin fin y con una apuesta más que conflictiva por la derivación a centros privados con subasta de lotes de operaciones, pruebas y consultas en lugar de recurrir a su plantilla para afrontarlas.

Todo ello enmarcado en un proceso de unificación hospitalaria que arranca de la legislatura anterior y que, pese a que la consejera y su equipo han publicitado como exitosas, la realidad es que en muchos casos la realización práctica de la fusión era inexistente y quedaba reducida a meros cambios administrativos. Una de estas unificaciones, la de Traumatología, en la que el departamento había puesto su confianza para reducir la enorme demora sufrida por los pacientes, no está dando los resultados deseados a tenor del número de intervenciones y pruebas que han debido ser derivadas a centros privados durante este año.

UNIFICACIÓN La fusión hospitalaria, por otra parte, ha provocado resquemores en jefes relegados por el proceso a puestos inferiores. Los nombramientos de responsables también han sido puestos en cuestión por responder, según algunos profesionales, a afinidades personales e incluso políticas, de ahí la solicitud de que se realizarán de forma menos subjetiva, por concurso-oposición.

La gestión de Iribarren, además, tampoco ha convencido a los sindicatos ni a los pacientes. Más de 1.500 han presentado reclamaciones por la comida hospitalaria, que ha sido merecedora de la apertura de tres expedientes, uno de ellos por Salud Pública, que le puede costar a la adjudicataria Mediterránea de Catering, 50.000 euros.

Así pues, las expectativas depositadas en el hasta ahora director gerente, uno de los pilares del proyecto de Vera, no se han visto cumplidas pese a reunía el perfil buscado para la nueva etapa que se abría en Salud con la llegada de la nueva consejera que su proyecto cada vez más hundido tras sus fracasadas apuestas por la reforma de la Atención Continuada y Urgente y la privatización de las cocinas.

El gerente ha ocupado el cargo durante dos años, en un difícil contexto por la fusión hospitalaria y los recortes sanitarios

Salud atribuye la decisión de reorganizar la dirección al "proceso de desgaste por grandes proyectos"

Iribarren, pamplonés de 57 años, sustituyó a Fernando Boneta, quien presentó dimitió por razones "personales" y con su elección confirmó que su equipo iba a aunar a profesionales médicos con gestores. El hasta ahora director gente reunían ambas cualidades, a juicio de la consejera, ya que Ignacio es pediatra y Master en Bussines Administration. Ha trabajado como gerente en distintos hospitales. Además, trabajó en las consultorías Intersalus (director de marzo de 2001 a diciembre de 2009) y Mensor (director de enero de 2010 a octubre de 2011) en cuestiones de planificación sanitaria y nuevas formas de organización.

Ignacio Iribarren, según su perfil en Linkedin, tiene también experiencia en la gestión directa de los hospitales. En los años 1995-1996, durante el tripartito político, fue gerente del Hospital Virgen del Camino. Un año antes fue también gerente del Hospital Ramón y Cajal de Madrid y posteriormente, entre 1997 y 2001 en el Hospital Universitario Marqués de Valdecilla de Santander, donde le toco vivir también el dramático suceso del hundimiento de la fachada del hospital que provocó cuatro muertos. Además, ha sido también director médico en el Reina Sofía de Tudela (1987-1990) y pediatra en el centro de Atención Primaria de Corella.